

«Me advirtió de que tenía comprada a la Policía y que si decía algo me mataba»

La joven que denunció por violarla tres veces en Calp al empresario kuwaití que la contrató para que cuidara de sus hijos ratifica durante dos horas ante el tribunal las agresiones sexuales - Sostiene que un familiar del acusado le ofreció dinero a cambio de su silencio



J. A. Martínez

04-05-21 | 20:52 | **Actualizado a las 20:53**

-
-
-

Una persona encantadora hasta que algún día bebía de más y entraba en su habitación para violarla. Éste fue el estremecedor relato de la joven marroquí que denunció haber sido **violada hasta en tres ocasiones** por el **empresario kuwaití** con el que **trabajaba cuidando a sus hijos como canguro**. La mujer ratificó ayer ante un tribunal las tres **violaciones** que sufrió durante los tres meses que estuvo trabajando para el acusado en **Calp** durante el verano de 2019 hasta que una noche escapó y pidió ayuda. Según su relato, tras la primera violación el acusado se lo dejó muy claro, «me dijo que tenía comprada a la Policía y que si decía algo me iba a matar». El procesado está en prisión preventiva desde su detención en septiembre de 2019 por estos hechos. **La Fiscalía le reclama un poco más de 40 años de cárcel.** El juicio arrancó este martes en la Sección Tercera de la Audiencia de Alicante.

La mujer estuvo declarando durante cerca de dos horas protegida por un biombo para no tener contacto visual con el acusado y asistida por una intérprete y una psicóloga en un interrogatorio que tuvo que interrumpirse en algunas ocasiones al romper en lágrimas y fue más tenso hacia el final cuando empezó a preguntar la defensa.

Según relató, comenzó a trabajar para él cuidando de sus dos hijos en junio de 2019. «Me dijo que no me iba a pagar nada pero a cambio me iba a arreglar los papeles para poder estar en España», dijo. Los primeros incidentes llegaron cuando se acercaba a ella y empezaba a tocarla mientras hacía la comida a los niños. «Le dije que tenía novio y él me respondió que le consideraba como una hija y que no me preocupara que aquí no se vivía como en la jungla», relató.

La novia del procesado afirma que le exigió que despidiera a la canguro «porque estaba enamorada de él»

No pudo concretar la fecha de la primera violación pero aseguró que el acusado entró en su habitación mientras dormía. Según relató, «estaba bebido y con los ojos rojos» y llevaba un bote de crema en la mano. La mujer aseguró

que entre lágrimas le suplicó que no lo hiciera y que era virgen y él respondió que no se preocupara que lo iba a hacer por detrás. Según declaró, no dijo nada por miedo. Todavía en las semanas posteriores recibió dos visitas más hasta que en la tercera, el 12 de septiembre, ella escapó de la casa. Antes de subir, había recibido un mensaje del acusado diciendo «Eres un animal, quiero acostarme contigo, perra» y que borró poco después de enviarlo, aunque acabó yendo al dormitorio.

La mujer relató que tras esta agresión corrió a esconderse en el cuarto de baño. «Era la única habitación que tenía pestillos», dijo y de allí pensó a huir saltando por la ventana. Finalmente trató de alcanzar la puerta de la calle y fue interceptada por el acusado que golpeó a sus propios hijos cuando éstos intentaban protegerla. Ella consiguió alcanzar la calle en pijama y sin zapatos e intentó pedir ayuda. «El vecino no quería llamar a la Policía porque el acusado era su amigo», explicó. La actitud fue la de intentar mover un acuerdo y aseguró que este vecino llamó por teléfono a un tío del acusado en Alemania que ofrecía diez millones de dirhams (unos 900.000 euros) por retirar la denuncia. Finalmente ella consiguió contactar con su hermana por teléfono y fue ella quien avisó a la Policía Local.

La víctima aseguró que a raíz de estos hechos sigue recibiendo tratamiento: «No quiero salir a la calle, miro debajo de la cama antes de ir a dormir y tengo miedo de los hombres».

El acusado declarará cuando lo hayan hecho todos

El abogado ha planteado la medida alegando que así se garantizará mejor el derecho de defensa

El empresario kuwaití acusado de violar tres veces a la canguro de sus dos hijos no declarará hasta el final del juicio, cuando ya hayan sido interrogados todos los testigos y antes de que las parten emitan sus informes de conclusiones. Así lo planteó ayer su abogado, Francisco Galiana Botella, al inicio de la vista para garantizar el derecho de defensa y poder rebatir lo que se diga a lo largo de la vista oral y la sala lo admitió. Nada más empezar el juicio el magistrado preguntó al procesado si se consideraba culpable de los hechos por los que se le acusaba y dijo que no. Su declaración tenía que haber

abierto el juicio, pero no se producirá hasta el jueves o el viernes, en función de lo que se alarguen las comparecencias, en las que se han citado un total de veinte testigos.

Uno de estos testigos declaró ayer a instancias de la defensa, la pareja sentimental del acusado. La mujer aseguró que ella se encargaba personalmente de pagar 1.000 euros a la canguro todos los meses por su trabajo. La víctima sostiene que la tenían trabajando sin cobrar. Asimismo, la pareja del acusado aseguró que fue ella quien le exigió que la despidiera, porque estaba muy celosa por las actitudes cariñosas que tenía hacia su novio y veía que estaba enamorada de él. La testigo aseguró que ella no le gustaba y se había dado cuenta de que mentía mucho. Por aquellas fechas se acababa de separar y había iniciado una relación con el acusado, que aun continúa a pesar de que él está en prisión preventiva por estos hechos desde septiembre de 2019.

La defensa intentó introducir en el interrogatorio supuestos WhatsApp de la víctima al acusado que el tribunal denegó como prueba. De todas maneras, la víctima negó haber escrito esos mensajes.